

Boletín

# Compartir

CENTRO OSCAR ARNULFO ROMERO

ISSN: 2223-8999

A portrait of Oscar Arnulfo Romero, a prominent Salvadoran cardinal. He is depicted from the chest up, wearing a dark blue cassock with a white clerical collar and a red zucchetto. He has grey hair, wears glasses, and has a serious expression. A large, glowing golden halo surrounds his head. He is wearing a gold ring on his right hand and a gold pectoral cross on a chain around his neck. His right hand is raised in a gesture, with fingers slightly spread.

## Reflexiones sobre Religión y Sociedad

No. 1 / 2018

3/ Editorial

## DIÁLOGO DE SABERES

5/ Religiones y patriarcado

8/ Mujeres condenadas por las religiones

13/ Despuntando aquel corte. De formas patriarcales en desuso y nuevos modelos posibles

18/ A don Sergio Méndez Arceo en su cumpleaños 111

## COMPARTIENDO DESDE EL SUR

20/ El Sur también existe, se comunica y lucha por la equidad social

## NUESTRO ANDAR

23/ Actividades de la jornada Oscar Arnulfo Romero

24/ Perspectivas y desafíos de la Articulación Juvenil por la equidad de género

25/ Giros de hombres en Plataforma. Empeños alentadores

## CUELTAN SUS HISTORIAS

28/ Yo soy un hombre

## QUEHACERES TEOLÓGICOS

30/ El padre Camilo

33/ La Isabelita de todos y todas

## CONSEJO EDITORIAL

**DIRECCIÓN/** Gabriel Coderch Díaz

**CONSEJO EDITORIAL/** Luis Carlos Marrero Chasbar, Mareelen Díaz Tenorio, Yasmany Díaz Figueroa

**COORDINACIÓN EDITORIAL/** Ibet García Álvarez

**EDICIÓN/** Ailin Parra

**DISEÑO GRÁFICO/** Alexander Ferro

**REDACCIÓN/** Centro Oscar Arnulfo Romero

**Dirección:** Vista Alegre No. 66 e/ Poey y Párraga, Víbora. Diez de Octubre, La Habana, CP 10500

**Teléfono:** 53 76481521

**Contactos:** comunicacion@oar.co.cu / suscripciones@oar.co.cu

**ISSN:** 2223-8999

*Los artículos publicados reflejan el punto de vista de las autoras y los autores.*

# EDITORIAL

GABRIEL CODERCH DÍAZ

*Director*



Cuando me disponía a escribir este Editorial, la noticia de la Canonización del Beato Mons. Oscar Arnulfo Romero, quien hace 38 años fuera asesinado por la oligarquía salvadoreña, llegó a mi computadora. Si bien la alegría me asaltó, hube de reflexionar que el Vaticano no ha hecho más que hacer justicia al reclamo de miles de mujeres y hombres que han proclamado desde hace mucho tiempo la santidad de aquel obispo que murió por estar al lado de los pobres. Pero cuidado, hoy tenemos frente a la iglesia universal al papa Francisco, quien ha demostrado ser un hombre de Dios y de los excluidos; sin embargo, en un futuro no sabemos si las puertas y ventanas vaticanas se vuelvan a cerrar y deje de entrar el sople del Espíritu Santo, entonces nos quieran secuestrar a monseñor, como mismo han secuestrado a otras santas y santos, adornándolos con todo aquello que no tiene que ver con sus vidas y obras.

Están recientes las elecciones de delegados/as a las Asambleas Provinciales del Poder Popular y de diputadas/os al nuevo Parlamento. Este es un momento del voto por Cuba, de un SI por la Revolución y un NO al injerencismo norteamericano y la política hostil del presidente Donald Trump.

También los intentos de “intervención humanitaria” en Venezuela parecen descartarse, y lo que le queda a Estados Unidos es usar su táctica de la guerra sucia con la ayuda de sus servidores domésticos y los “perritos falderos” del llamado Grupo de Lima, para quebrar la voluntad del pueblo venezolano.

Estos primeros meses del año nos hacen recordar a Camilo Torres Restrepo, sacerdote católico colombiano, pionero en la Teología de la Liberación, quien el 15 de febrero de 1966, cae abatido vestido de guerrillero, postura que tomó alegando que era necesario el amor eficaz, ante la preocupación por los problemas sociales de la Colombia de entonces, que no deja de ser la de hoy; por eso este número está dedicado también a él. Se cumplen 26 años del fallecimiento del Patriarca de la Solidaridad don Sergio Méndez Arceo, aquel obispo mexicano, quien ya en 1959 apoyó a la Revolución Cubana y más tarde, en 1972, participó activamente en el Congreso de los Cristianos por el Socialismo. Siendo miembro del CIDOC (Centro Intercultural de Documentación), fue el principal promotor de la discusión de textos sobre ideologías socialistas —principalmente marxistas—, el cambio social,

el fenómeno religioso y su influencia en la evolución social de Latinoamérica, por eso es justa y necesaria una reseña de “El Obispo Rojo”.

Juan José Tamayo, en su artículo “Religiones y patriarcado”, nos muestra cómo las religiones han creado un patriarcado homófobo basado en la masculinidad sagrada, lo que ha legitimado el patriarcado cultural, social, político y familiar, basado en la masculinidad hegemónica que controla todos los ámbitos de la realidad humana; que la respuesta es una teoría crítico-feminista y una práctica emancipatoria que cuestionen los principios religiosos androcéntricos, el lenguaje patriarcal y la organización machista de las instituciones religiosas. A la vez que Daylins Rufin, siguiendo esta temática en su artículo “Despuntando aquel corte. De formas patriarcales en desuso y nuevos modelos posibles”, nos conduce a pensar que la cultura patriarcal, como toda matriz cultural, es una fábrica de modelos y sentidos, pero que a pesar de sus patrones fijos es posible encontrar piezas diversas dentro de ella.

Por su parte, Marcelo Colussi, escritor y politólogo argentino, nos lleva de la mano a una incursión interesante de los motivos culturales del patriarcado y cómo las mujeres han sido condenadas por las religiones. Podrán encontrar en este número noticias del quehacer de nuestra organización, ricas experiencias con jóvenes por la equidad, el trabajo con mujeres y que se viene realizando desde una mirada bíblica y teológica.

No queremos poner punto final sin homenajear a nuestra querida amiga Isabel Moya —Isa o Isabelita, como le decíamos quienes la queremos— en esa pronta partida que nos entristeció y nos dejó un sabor amargo porque, en lo personal, considero que en estos momentos la necesitábamos mucho. Isa

recibió de nuestra parte la placa Rostros de la Solidaridad, el 23 de diciembre del 2011, por su contribución a la teoría de género desde la perspectiva de los medios de comunicación, su compromiso en la erradicación de toda discriminación, su otra mirada y atención sistemática a las necesidades de las mujeres, buscando su empoderamiento y participación plena, su incansable lucha en pos de erradicar la violencia hacia la mujer, y porque fue una promotora en la eliminación de cualquier prejuicio que impida hermanar en la virtud y en la defensa de nuestra Revolución a las cubanas y los cubanos.

Les dejo con un boletín que está centrado, en esta oportunidad, en reflexiones sobre religión y sociedad, cumpliendo con la finalidad de hacerles llegar la información que brindamos en artículos o noticias que sean de su interés.



# Diálogo de Saberes

## RELIGIONES Y PATRIARCADO

**JUAN JOSÉ TAMAYO ACOSTA**

*Director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones “Ignacio Ellacuría”, Universidad Carlos III de Madrid. Su último libro es Teologías del Sur. El giro descolonizador (Trotta, Madrid, 2017)*

### LAS RELIGIONES: PATRIARCADO “EXTREMODURO”

En este análisis sobre las mujeres y las religiones, intentaré demostrar dos ideas fundamentales: a) que las religiones han creado un patriarcado homófobo basado en la masculinidad sagrada, que ha legitimado —y sigue haciéndolo— el patriarcado cultural, social, político y familiar, basado en la masculinidad hegemónica que controla todos los ámbitos de la realidad humana; b) que la respuesta es una teoría crítico-feminista y una práctica emancipatoria que cuestionen

los principios religiosos androcéntricos, el lenguaje patriarcal y la organización machista de las instituciones religiosas.

El patriarcado es un sistema de dominación estructural y permanente de las mujeres, las niñas, los niños y los sectores más vulnerables de la sociedad, basado en la masculinidad hegemónica, considerada el fundamento del poder de los varones, de la sumisión de las mujeres, de la legitimación de la discri-

minación e incluso de la violencia de género. El varón aparece como referente de lo humano y de los valores morales.

El sistema de dominación patriarcal no actúa en solitario y aislado, sino que lo hace en complicidad y alianza con otros modelos de dominación: el capitalismo, el colonialismo, el racismo, el imperialismo, el fundamentalismo, la depredación de la naturaleza, la homofobia, la xenofobia, que lo apoyan y refuerzan generando múltiples formas de desigualdad y discriminación y dando lugar a la interseccionalidad de género, etnia, cultura, clase, sexualidad, religión, etcétera. El patriarcado no se reduce a la esfera personal o al ámbito familiar, sino que es estructural: es toda la estructura social, económica, política, laboral, etc., la que se rige por dicho sistema. Nada escapa a él. A su vez es un sistema de dominación permanente, que dura ya miles años. Es verdad que posee una gran capacidad de adaptación, pero mantiene siempre y de manera indefinida el núcleo duro de la discriminación de las mujeres. Las profesoras Alicia Puleo y Ana de Miguel distinguen dos tipos de patriarcado: el duro o de coerción y el blando o de consentimiento. El primero parte de la idea o, mejor, de la ideología de que las mujeres son inferiores; las leyes defienden la desigualdad sexual y el proceso de socialización establece diferentes roles en función del sexo. Este patriarcado está muy lejos de haber desaparecido. Sigue vivo y activo a todos los niveles: laboral, institucional, familiar. Un ejemplo de su pervivencia son las declaraciones de un eurodiputado polaco que ha llegado a afirmar en sede parlamentaria sin sonrojarse que las mujeres deben ganar menos que los hombres porque son más débiles y menos inteligentes.

El patriarcado de consentimiento defiende la igualdad entre hombres y mujeres que

## El patriarcado es un sistema de dominación estructural y permanente de las mujeres

tiene su reflejo en las leyes y en la socialización, pero en la práctica las mujeres hacen lo mismo que en el patriarcado de coacción, si bien, se dice, libremente. Estamos ante lo que Ana de Miguel llama “el mito de la libre elección”, porque continúan la desigualdad y la discriminación en la representación política, la distribución de los recursos económicos, los salarios, la conciliación, el reparto de las tareas domésticas, etcétera.<sup>1</sup>

Yo introduzco un tercer tipo de patriarcado, al que doy el nombre de un grupo musical: Extremoduro —nombre de un grupo musical español de rock alternativo—, y es el patriarcado que defienden y en el que están instaladas las religiones. Estas responden a un paradigma del pasado y, por lo general, dan respuestas del pasado a preguntas del presente. En otras palabras —aunque con honrosas excepciones—, siguen ancladas en el paradigma sociocultural en el que surgieron y no parecen tener voluntad de cambio.

### REPERCUSIONES NEGATIVAS DEL PATRIARCADO RELIGIOSO

En el tema que nos ocupa, las religiones son uno de los últimos, más resistentes e influyentes bastiones legitimadores del patriarcado en las diferentes sociedades del planeta. Y dentro de ellas las corrientes fundamentalistas son las más beligerantes defensoras de la masculinidad hegemónica y de la masculinidad sagrada, que imponen la hetero-normatividad afectiva como criterio moral absoluto, que genera actitudes

<sup>1</sup>Ana de Miguel: *El neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*, Cátedra, Madrid, 2015.

homofóbicas, y la binariedad sexual con expreso rechazo de otras identidades.

Pero no son solo dichas tendencias fundamentalistas quienes legitiman el patriarcado. Este está instalado en las cúpulas de las religiones y en las propias legislaciones religiosas. El papa Francisco, que en tantos temas parece estar llevando a cabo importantes transformaciones, no ha introducido ni un solo cambio en la inclusión de las mujeres en los espacios de responsabilidad, de poder y de lo sagrado, y mantiene intactas en el seno de la iglesia católica la teología androcéntrica, la organización patriarcal y la moral represiva en materia de sexualidad, desde las Congregaciones Romanas, todas presididas por varones con el estatuto de cardenales, hasta las parroquias, todas regidas por sacerdotes varones, que solo recurren a las mujeres como auxiliares para el ejercicio de las tareas domésticas y catequéticas.

El patriarcado religioso no es fenómeno que afecte exclusivamente al ámbito interno de las religiones. Posee significación y relevancia más amplias. El pensamiento feminista y los estudios de género no pueden ser ajenos a él. Todo lo contrario, han de estudiarlo con rigor en investigaciones de género y responder a él con una crítica feminista de las religiones y con propuestas que cuestionen en su raíz las estructuras patriarcales y los discursos androcéntricos de las instituciones religiosas. Dicho patriarcado debe tomarse en serio por las repercusiones negativas que tiene en diferentes ámbitos.

El primero de esos ámbitos es el de las propias religiones que siguen ejerciendo una gran influencia en la conformación de la conciencia de no pocas personas, grupos humanos y sociedades enteras. Tres cuartas partes de la humanidad están vinculadas, de una u otra forma, a diferentes sistemas de

*El patriarcado religioso no es fenómeno que afecte solo al ámbito interno de las religiones*



creencias que predicen mensajes androcéntricos, exigen creer en doctrinas elaboradas por los varones con criterios androcéntricos, justifican comportamientos machistas, legitiman prácticas patriarcales, fomentan actitudes misóginas, incitan a la violencia contra las mujeres y proclaman textos discriminatorios contra ellas.

El segundo ámbito donde se deja sentir la influencia negativa —muchas veces pernicioso— de las religiones en la esfera social y política, es en los países de religión única o privilegiada por la identificación entre los códigos morales religiosos y la ética cívica, la mayoría de las veces represiva contra las mujeres y permisiva con los varones. Pero influyen también en no pocos países no confesionales —en España, especialmente, si es que puede considerarse un Estado no confesional, que lo dudo—, cuyos legisladores, gobernantes y jueces son con frecuencia rehenes de la religión dominante. En definitiva, el patriarcado religioso legitima, refuerza y prolonga el patriarcado social y político en todas las esferas de la vida, empezando por el lenguaje, siguiendo por la familia, las relaciones humanas, la legislación, etc., y llegando hasta la vida cotidiana.

# MUJERES CONDENADAS POR LAS RELIGIONES

MARCELO COLUSSI

Escritor y politólogo argentino

<http://www.redescristianas.net/mujeres-condenadas-por-las-religionesmarcelo-colussi/>

La cultura machista-patriarcal está hondamente arraigada en todas las sociedades del planeta. Es cierto que ya ha comenzado un cambio, lento todavía, pero sin pausa. De todos modos, es muchísimo lo que resta por avanzar aún. No está claro cómo seguirán esos cambios; en todo caso, en nombre de una justicia universal, todas y todos debemos apoyarlos.

Lo que sí está claro es que las religiones —todas ellas— no juegan un papel precisamente progresista en ese cambio: más que ayudar a la igualación de las relaciones entre los géneros, promueven el mantenimiento de las más odiosas y repudiables diferenciaciones injustas (¿puede haber alguna diferenciación injusta que no se odiosa y repudiable?).

Amparados en la pseudo explicación de “ancestrales motivos culturales”, podemos entender —jamás justificar— el patriarcado, los arreglos matrimoniales hechos por los varones a espaldas de las mujeres, el papel sumiso jugado por estas en la historia, el harem, la ablación clitoridiana; podemos entender que una comadrona en las comunidades rurales de Latinoamérica cobre más por atender el nacimiento de un niño que el de una niña, o podemos entender la lógica que lleva a la lapidación de una mujer adúltera en África.

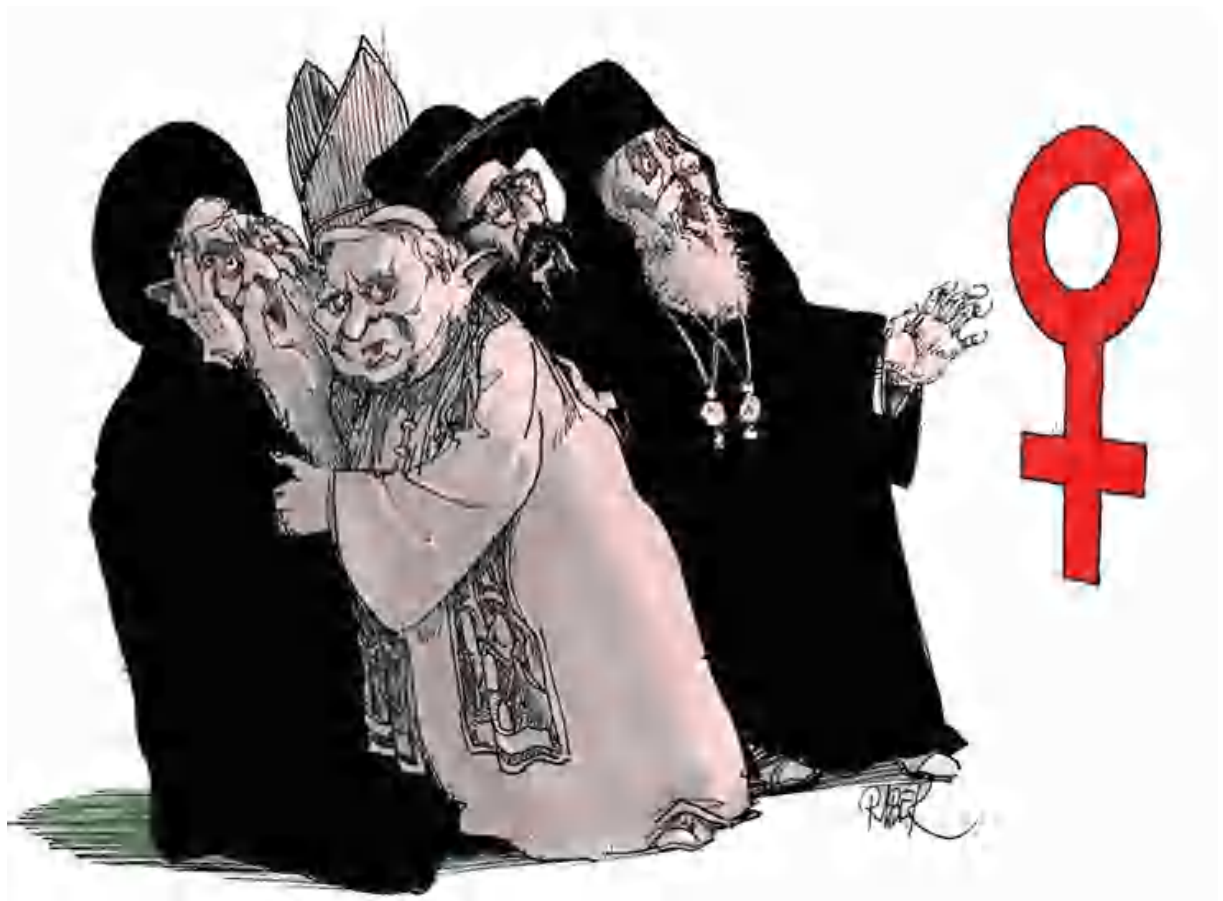
... son religiones "primitivas" las que consagran el patriarcado y la supremacía masculina...

En esta línea, entonces, podríamos decir que las religiones ancestrales son la justificación ideológico-cultural de este estado de cosas; las religiones, en tanto cosmovisiones (filosofía, código de ética, manual para la vida práctica), han venido bendiciendo las diferencias de género, por supuesto siempre a favor de los varones.

¿Por qué los poderes, al menos hasta ahora, han sido siempre masculinos y misóginos? Esto demuestra que todas las religiones son machistas, no progresistas, nunca promueven la equidad real; y si hay diosas mujeres, como efectivamente las hay, la fe ligresía está atravesada por el más absoluto patriarcado.

¿Cuándo habrá una Papisa? La única que se cuenta en la historia de la Iglesia Católica —Juana I, nunca reconocida oficialmente por el Vaticano— fue linchada. Estamos ahora en el siglo XXI, donde sin dudas se han empezado a producir cambios en la relación entre géneros, pero la misoginia sigue mandando.





Quizás en un arrebato de modernidad podríamos llegar a estar tentados de decir que las religiones más antiguas, o los albores de las actuales grandes religiones monoteístas, son explícitas en su expresión abiertamente patriarcal, consecuencia de sociedades mucho más “atrasadas”, sociedades donde hoy ya se comienza a establecer la agenda de los derechos humanos, incluidos los de las mujeres, sociedades que van dejando atrás la nebulosa del “subdesarrollo”. Así, no nos sorprende que dos milenios y medio atrás, Confucio, el gran pensador chino, pudiera decir que “La mujer es lo más corruptor y lo más corruptible que hay en el mundo”, o que el fundador del budismo, Sidhartha Gautama, aproximadamente para la misma época expresara que “La mujer es mala. Cada vez que se le presente la ocasión, toda mujer pecará”.

Tampoco nos sorprende hoy, en una serena lectura historiográfica y sociológica de las

Sagradas Escrituras de la tradición católica, que en el Eclesiastés 22:3 pueda encontrarse que “El nacimiento de una hija es una pérdida”, o en el mismo libro, 7:26-28, que “El hombre que agrada a Dios debe escapar de la mujer, pero el pecador en ella habrá de enredarse. Mientras yo, tranquilo, buscaba sin encontrar, encontré a un hombre justo entre mil, más no encontré una sola mujer justa entre todas”. O que el Génesis enseñe a la mujer que “parirás tus hijos con dolor. Tu deseo será el de tu marido y él tendrá autoridad sobre ti”, o el Timoteo 2:11-14 nos diga que “La mujer debe aprender a estar en calma y en plena sumisión. Yo no permito a una mujer enseñar o tener autoridad sobre un hombre; debe estar en silencio”.

Siempre en la línea de intentar concebir la historia como un continuo desarrollarse, y al proceso civilizatorio como una búsqueda perpetua de mayor racionalidad en las relaciones interhumanas, podría entender-

se que cosmovisiones religiosas antiguas como la que aún mantienen los ortodoxos judíos repitan en oraciones que se remontan a lejanísimas antigüedades: “Bendito seas Dios, Rey del Universo, porque Tú no me has hecho mujer”, o “El hombre puede vender a su hija, pero la mujer no; el hombre puede desposar a su hija, pero la mujer no”.

Reconociendo que los prejuicios culturales, racistas para decirlo en otros términos, siguen estando aún presentes en la humanidad pese al gran progreso de los últimos siglos, desde una noción occidental (eurocéntrica), podría pensarse que son religiones “primitivas” las que consagran el patriarcado y la supremacía masculina. Así, entre la población africana es común que en nombre de preceptos religiosos (de “religiones paganas” se decía no hace mucho tiempo) más de 100 millones de mujeres y niñas son actualmente víctimas de la mutilación genital femenina, practicada por parteras tradicionales o ancianas experimentadas al compás de oraciones religiosas a partir del concepto, tremendamente machista, de que la mujer no debe gozar sexualmente, privilegio que solo le está consagrado a los varones, mientras que eso, por cierto, no sucede en sociedades “evolucionadas”.

Igualmente desde un prejuicio descalificante puede decirse que la dominación masculina queda glorificada en religiones que, al menos en Occidente, son vistas como fanáticas, fundamentalistas, primitivas en definitiva. En ese sentido, en esa lógica de discriminación cultural, puede afirmarse que los musulmanes ya en su libro sagrado tienen establecido el patriarcado, lo cual podría ratificarse leyendo el verso 38 del capítulo “Las mujeres” del Corán (en la traducción española de Joaquín García-Bravo), que textualmente dice: “Los hombres son superiores a las mujeres, a causa de las cualidades por medio de las cuales Alá ha

elevado a estos por encima de aquellas, y porque los hombres emplean sus bienes en dotar a las mujeres. Las mujeres virtuosas son obedientes y sumisas: conservan cuidadosamente, durante la ausencia de sus maridos, lo que Alá ha ordenado que se conserve intacto. Reprenderéis a aquellas cuya desobediencia temáis; las relegaréis en lechos aparte, las azotaréis; pero, tan pronto como ellas os obedezcan, no les busquéis camorra. Dios es elevado y grande”.

Incluso podría decirse que si la religión católica consagró el machismo, eso fue en tiempos ya idos, pretéritos, muy lejanos, y no es vergonzante hoy que uno de sus más conspicuos padres teológicos como San Agustín dijera hace más de 1 500 años: “Vosotras, las mujeres, sois la puerta del Diablo: sois las transgresoras del árbol prohibido: sois las primeras transgresoras de la ley divina: vosotras sois las que persuadisteis al hombre de que el diablo no era lo bastante valiente para atacarle. Vosotras destruisteis fácilmente la imagen que de Dios tenía el hombre. Incluso, por causa de vuestra deserción, habría de morir el Hijo de Dios”. Curioso modo de ver las cosas, al leerse en clave de psicología, pues el mismo Obispo de Hipona, años atrás, antes de su conversión, cuando era un joven aristócrata sibarita había expresado que “es de mal gusto acostarse dos noches seguidas con la misma mujer”. Es decir: la mujer siempre como objeto, y más aún: objeto peligroso. Y tampoco llama la atención que hace ocho siglos Santo Tomás de Aquino, quizá el más

*Incluso podría decirse que si la religión católica consagró el machismo, eso fue en tiempos ya idos*

notorio de todos los teólogos del cristianismo, expresara: “Yo no veo la utilidad que puede tener la mujer para el hombre, con excepción de la función de parir a los hijos”. Pero, ¿no debe abrirse una crítica genuina de todo esto?

Las religiones ven en la sexualidad un “pecado”, un tema problemático. Sin dudas, ese es un campo problemático, pero no porque lleve a la “perdición” (¿qué será eso?), sino porque es la patencia más absoluta de los límites de lo humano: la sexualidad fuerza, desde su misma condición anatómica, a “op- tar” por una de dos posibilidades: “macho” o “hembra”. La constatación de esa diferencia real no es cualquier cosa: a partir de ella se construyen nuestros mundos culturales, simbólicos, de lo masculino y lo femenino, yendo más allá de la anatómica realidad de macho y hembra. Esa construcción es, definitivamente, la más problemática de las construcciones humanas, y siempre lista para el desliz, para el “problema”, para el síntoma (o, dicho de otra manera, para el goce, que es inconsciente. ¿Cómo entender desde la lógica “normal” que un impotente o una frígida gocen con su síntoma?). A partir de esa construcción simbólica, se “construyó” masculinamente la debilidad femenina. Así, la mujer es incitación al pecado, a la deca-

## Es hora de que la iglesia y las religiones se modernicen en muchos aspectos

dencia. Su sola presencia es ya sinónimo de malignidad; su sexualidad es una invitación a la perdición, a la locura.

En la tristemente célebre obra *Martillo de las brujas* (*Malleusmaleficarum*) de Heinrich Kramer y Jacobus Sprenger, aparecida en 1486 como manual de operaciones de la Santa Inquisición, puede leerse que: “Estas brujas conjuran y suscitan el granizo, las tormentas y las tempestades; provocan la esterilidad en las personas y en los animales; ofrecen a Satanás el sacrificio de los niños que ellas mismas no devoran y, cuando no, les quitan la vida de cualquier manera. Entre sus artes está la de inspirar odio y amor desatinados, según su conveniencia; cuando ellas quieren, pueden dirigir contra una persona las descargas eléctricas y hacer que las chispas le quiten la vida, así como también pueden matar a personas y animales por otros varios procedimientos; saben concitar los poderes infernales para provocar la impotencia en los matrimonios o tornarlos infecundos, causar abortos o quitarle la vida al niño en el vientre de la madre con solo un tocamiento exterior; llegan a herir o matar con una simple mirada, sin contacto siquiera, y extreman su criminal aberración ofrendándole los propios hijos a Satanás. (...) La facultad que todas tienen en común, así las de superior categoría como las inferiores y corrientes, es la de llegar en su trato carnal con el diablo a las más abyectas y disolutas bacanales”. No está de más recordar que gracias a instructivos como este pudieron ser quemadas en la hoguera miles de mujeres en la Edad Media, por supuesta brujería. Fue la idea



religiosa en juego la que provocó esto, más allá del declarado “amor al prójimo”: la mujer como incitadora al pecado, como puerta de entrada a la perdición. ¿Amparados en qué derechos varones misóginos pudieron, o pueden, mantener esta monstruosa injusticia?

Toda esta misoginia, este machismo patriarcal tan condenable podría entenderse como el producto de la oscuridad de los tiempos, de la falta de desarrollo, del atraso que imperó siglos atrás en Occidente, o que impera aún en muchas sociedades contemporáneas que tienen todavía que madurar (y que, por ejemplo, aún lapidan en forma pública a las mujeres que han cometido adulterio, como los musulmanes, o les obligan a cubrir su rostro ante otros varones que no sean de su círculo íntimo). Pero es realmente para caerse de espaldas saber que hoy, entrado ya el siglo XXI, la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana sigue preparando a las parejas que habrán de contraer matrimonio con manuales donde puede leerse que “La profesión de la mujer seguirá siendo sus labores, su casa, y debería estar presente en los mil y un detalles de la vida de cada día. Le queda un campo inmenso para llegar a perfeccionarse para ser esposa. El sufrimiento y ellas son buenos amigos. En el amor desea ser conquistada; para ella amar es darse por completo y entregarse a alguien que la ha elegido. Hasta tal punto experimenta la necesidad de pertenecer a alguien que siente la tentación de recurrir a la comedia de las lágrimas o a ceder con toda facilidad a los requerimientos del hombre. La mujer es egoísta y quiere ser la única en amar al hombre y ser amada por él. Durante toda su vida tendrá que cuidarse y aparecer bella ante su esposo, de lo contrario, no se hará desear por su marido”, tal como puede consultarse en *20 minutos Madrid* del lunes 15 de noviembre de 2004, año V., número 1 132, página 8. La idea de “pecado decadente” li-

## *Las religiones ven en la sexualidad un "pecado", un tema problemático*

gado a las mujeres, no solo en el catolicismo, sigue estando presente en diversas cosmovisiones religiosas, todas de extracción patriarcal.

El actual papa Francisco tiene como uno de sus objetivos darles un lugar mucho más protagónico a las mujeres en la práctica de la religión católica desde la institución vaticana. ¿Futuras sacerdotisas? Quizás. ¿Por qué no? Es hora de que la iglesia y las religiones se modernicen en muchos aspectos, que formulen una genuina autocrítica, que evolucionen.

Las religiones, quizás no puede ser de otra manera dado el papel social que cumplen, tienden a ser conservadoras. En eso, las mujeres salen siempre mal paradas: desde el machismo ancestral que nos constituye, todas las religiones hacen de las mujeres el “chivo expiatorio” que refuerza la construcción machista. Aunque ya va siendo hora de romper esos atávicos esquemas, ¿verdad? ¿Por qué la suerte de las mujeres tiene que estar supeditada al parecer de unos cuantos varones misóginos? Cambiar esquemas es algo siempre difícil, tortuoso, complicadísimo. “Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”, dijo sabiamente Einstein. Pero más allá de esas enormes dificultades, es un imperativo ético de toda la sociedad (varones y mujeres) plantearse estos cambios.

## *Es hora de que la iglesia y las religiones se modernicen*



# DESPUNTANDO AQUEL CORTE. DE FORMAS PATRIARCALES EN DESUSO Y NUEVOS MODELOS POSIBLES

**DAYLÍNS RUFÍN PARDO**  
*Especialista en Teología*

*Hay gente que cose para afuera, yo coso para adentro*

CLARICE LISPECTOR

## DESPUNTANDO EL MODELO DE CORTE PATRIARCAL

Existe un criterio historiográfico que reza que es historia lo que deja de ser noticia. Y tal aseveración nos permite apelar a una suerte de silogismo que, a su vez, conduce a un terreno epistemológico fértil cuando de explorar temas actuales se trata: para entender lo que es noticia, entonces no podemos dejar de ver la historia.

Escoger como sitio metodológico el lugar de construcción de sentido al que nos remiten las lógicas de este supuesto ofrece, además, el espacio propicio desde donde desplegar la mirada sobre un tópico que cada vez reclama ser notado con más justicia: el rol de las mujeres.

Levantar lo que sabemos sobre las mujeres nos remite a explorar lo que ellas hicieron, a observar sus actuares rebeldes u ortodoxos, a escudriñar sus posicionamientos, encuentros y desencuentros despertando el deseo de reconocer sus transgresiones hechas de desvelos y sueños; por lo que este cometido llevará implícito una labor de deconstrucción de la propia historia tal como fue con-

tada y nos llega. Demandará la labor de rehacer, críticamente, el tejido textual.

Cuando la labor de revisión crítica de la historia tiene que ver específicamente con la reconstrucción de la historia de mujeres de *La Biblia* —sean estas del primer o segundo testamento—, otras aristas interesantes afloran. La colección de textos que es *La Biblia* fue compuesta y compilada desde una matriz cultural que en la actualidad identificamos como patriarcal, esa que construye una idea y praxis del mundo donde el hombre es sujeto y medida de todas las cosas, condenando a la mujer solo como objeto complementario del mismo. Y estas características son susceptibles de aflorar y desplegarse en esa colección de textos sagrados, tal como nos ha llegado.

Una manera de ser hombre y ser mujer se legitiman. Ese modelo de corte patriarcal que nos fue donado ha sido adherido a nuestra identidad genérica polarizándola en arquetipos y estándares de lo femenino y lo masculino. Funge como un traje que cubre y muestra lo que hemos sido y somos, cuando de diseñar la historia se trata.

Por esto el tejido textual bíblico ha promulgado también un diseño de hombre y mujer que fue modelado privilegiando formas y texturas determinadas por intereses que no previó el gran modisto: Dios que a su imagen nos creó varones y hembras, diversos y desnudos (Gn 1:27), que no quiso arroparnos, revestirnos y cubrirnos más que de forma tan natural como la de una “gallina que abraza a sus polluelos” (Mt 23:37b; Lc 13:34b). Imágenes estas que se liberan del patrón común y han quedado guardadas, junto a otras, en los bolsillos interiores del diseño textual que privilegió la historia contada desde los varones.

Deshacer para recolocar, deshacer para reacomodar desde la propia comprensión y posibilidades de la pieza en sí (el relato dado) y su tejido es, sin lugar a dudas, una tarea delicada, compleja y que necesita de varias herramientas diferentes.

La cultura patriarcal, como toda matriz cultural, es una fábrica de modelos y sentidos. Pero a pesar de sus patrones fijos, que dejan sello y estilo explícito en todas sus composiciones, es posible encontrar piezas diversas dentro de ella. Todo producto textual posee sus particularidades y partículas propias, pese a provenir de la misma tela o modo de construcción. Los textos bíblicos no escapan de esto. Una de estas colecciones únicas es la que narra la vida de mujeres del Antiguo Oriente medio y próximo: mujeres de “épocas bíblicas”. La labor de reconstrucción historiográfica de las piezas que agrupa esta colección va a requerir específicamente el uso de varios instrumentos precisos. Identificar y caracterizar de forma somera los textos bíblicos, será en lo que ahora habremos de enfocarnos.

#### **DESARMANDO LAS PIEZAS PARA TRANSFORMAR ESE CORTE**

Un paso primario importante al remodelar un material consiste en conocer de qué está

compuesto el mismo en su esencia. La labor de reconstrucción histórica de las mujeres de las llamadas épocas bíblicas posee como fuente principal los propios textos bíblicos. Esta fuente, sin embargo, no es histórica. No en el sentido historiográfico moderno del término.

Todo relato bíblico es histórico-kerigmático, en esa misma medida. Es este su ADN, la fórmula indisoluble que los constituye, así como dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno conforman el agua cualquiera sea su estado. Se auto comprenden e inscriben dentro de la historia. Algunos más explícitamente que otros, hasta llegar a proveer de datos que intentan dar razones de ubicación en una determinada época (como la mención de fechas, de monarcas, de sitios y reinados), pero ninguna historia bíblica está exenta de ser contada en función de un *kerygma*, o sea, de una proclamación o mensaje oportuno, importante y legítimo para el grupo que compila, redacta o recrea dicha historia.

Esta caracterización de la propia fuente es indispensable desde el punto de vista de la reconstrucción crítica de la historia en clave de género, porque revela algo muy importante: no existe texto sin ideología. Y siendo la ideología patriarcal la que predomina (¡y post-domina aún!) muchas de estas narrativas, así como sus interpretaciones, comentarios, reactualizaciones y reediciones posteriores, el criterio de predisposición ideológica de la propia fuente se vuelve pieza clave cuando de despuntar para un nuevo modelo se trata.

El sustrato ideológico, por tanto, se nos vuelve no solo indispensable, sino además una instancia metodológica precisa, un corredor donde los pasos de la hermenéutica feminista necesariamente han de resonar y son más que bienvenidos.

Una segunda pieza clave que ayudaría a recrear la hechura patriarcal de las narrativas que agrupan el primer y segundo testamentos, lo constituye la conformada por las lenguas bíblicas. El lenguaje es expresión de la cultura y la propia construcción, uso y declinación de ciertos términos y vocablos nos ayuda a identificar y confrontar el sustrato ideológico que sesga y determina el corte de un tejido narrativo.

En el caso de la lengua hebrea esta arista posee una riqueza extraordinaria. La propia construcción y evolución epocales de esta nos informan del lugar que ocupaban en el imaginario los hombres y mujeres, así como de las características que fueron atribuyéndose en sus roles y definiciones a lo masculino y lo femenino.

No es azar que el paradigma más simple de los verbos en hebreo y su expresión más sencilla y primigenia partan de “él”, la tercera persona masculina singular. Tampoco es casual que la asignación de género de los vocablos esté determinada por el supuesto rol genérico, como por ejemplo en el caso de los nombres de las ciudades que se consideran femeninas por considerárseles “madres” de sus habitantes; ni que a las consonantes que en un momento determinado en la evolución de la lengua se les atribuyó función vocálica (algunas de las después devenidas en vocales largas) queden inscritas en la gramática posterior con la designación de *matres lectiones*,<sup>1</sup> que significa a su vez “letras madres” o “madres de letras”.

Pero más allá de la construcción de la propia lengua, otro detalle interesante del tejido textual lo aporta el peso —cultural también— que se le atribuye a las nomen-

claturas. Por lo general en las tradiciones culturales semíticas los nombres describen a la persona. El nombre de cada quien da cuenta de sus logros, venturas y desventuras.

Como una ínfima partícula de suficiencia narrativa dentro de la historia personal, cada nombre encierra en sí el sino del cuerpo histórico que nombran. Es por esto que incluso los nombres pueden variar en dependencia de cómo se vaya configurando (o demarcando) la suerte que entraña la persona que catalogan dentro del devenir de su propio mapa de vida. Muta el nombre, la palabra primera, según va transformándose la propia geografía vital del ser que describen.<sup>2</sup>

En el caso de los nombres de mujeres esto es sumamente interesante y aporta de modo considerable a la reconstrucción crítica de sus historias, puesto que muchas veces su suerte y lo que de ellas ha de ser recordado está contenido precisamente en esa, la arqueología espiritual que configura su nom-



<sup>1</sup>Para profundizar sobre el tema de la conformación y evolución histórica de la lengua hebrea sugerimos véase: Meyer, Rudolf: *Gramática del Hebreo Bíblico*, CLIE, España, 1989.

<sup>2</sup>Nótense por ejemplo Gn 17:5 y Rt 2:20.

## *Hay cuerpos de mujeres que vagan por las narrativas invisibilizados porque no los alcanzó siquiera un nombre*

bre. Estos se constituyen en otra parcela epistemológica: lugar desde donde se predetermina y fijan los sentidos de su suerte, de su victoria o también de su condena. En el nombre de cada quien, en especial el de las mujeres, se resumen el corte y los sesgos que habrán de tener su propia historia.

En la lengua griega esta característica de las nomenclaturas no necesariamente contiene una polisemia orientada de manera tan específica hacia este fin de definición de sentido y caracterizaciones a priori de quien nombran. Sin embargo, el análisis de los vocablos no deja de ser una pieza valiosa en la labor crítica de reconstrucción historiográfica.

Así mismo, en la implementación del análisis lingüístico como herramienta crítica de la reconstrucción y comprensión patriarcal de la historia, juegan un rol inolvidable y no menos importante las zonas de silencio. Hay cuerpos de mujeres que vagan por las narrativas invisibilizados porque no los alcanzó siquiera un nombre. Existen además aquellos que son reflejados, como marcas de agua, por detrás de otros cuerpos de mujeres y hombres que la trama textual privilegia nombrándolos. Cuerpos que son enmarcados solo a partir de una función o estatus muy puntual: la hija de..., la esposa de..., la esclava de..., y que paradójicamente llevan un peso importante en la sujeción de una trama narrativa que, sin embargo, los objetiviza y enclava en un rol subordinado previo en el imaginario de donde proviene

la autoría o redacción final. Hay mujeres a las que de modo incongruente se les cuenta y suma, descontándolas y restándolas.

Una última instancia también importante desde donde puede despuntar la mirada aguzada cuando de volver a conformar el diseño en la historia de las mujeres se trata, es aquella de la frontera y entre cruce de los propios contextos que conforman las narrativas. Hay un contraste interesante entre el contexto histórico (aquel momento donde el texto alcanzó su forma final, fue compuesto y compilado) y el contexto literario (aquel del cual describe, habla o se pronuncia la narrativa en sí). Reconstruir la historia requerirá no solo el estar apercebidos de que tal condición existe y subsiste en todo tejido textual que hace parte de las piezas de la literatura bíblica, sino también el percibir cómo se relacionan ambos, cuáles matices afines los aúnan, dónde se degrada o contrasta la información o forma de narrar de uno con respecto al otro.

El colocarnos desde estas coordenadas aporta a la historiografía crítica y la hermenéutica en clave de género la posibilidad, entre otras cosas, de observar la evolución sociohistórica de los prejuicios con que se han construido y rearmado en cada situación de poder la narrativa vital de las mujeres. Poner a dialogar las particularidades de cada contexto nos permite vislumbrar cómo cada tradición y memoria narrativa va (in)formando (formando al interior de...) el horizonte de sentido de otros imaginarios.

La lectura desde los ejes del poder y la crítica descolonizadora encuentran hilos conductores posibles a través de este punto de vista.



## DESPUNTANDO EL DISEÑO HEREDADO PARA NUEVOS MODELOS POSIBLES

Esta labor de despuntar, zafar el ensamblaje del modelo hecho, reacomodar las curvas y giros de tejidos, fragmentos y piezas patriarcales, no es solo una cuestión de herramientas. Quien desarma y rearma una historia, no lo hace sino desde la suya propia. Quien renombra, realza, destaca y recoloca los cuerpos de mujeres en la historia, también disloca el suyo allí en sus coordenadas históricas.

Uno de los presupuestos que legitima la labor de reconstrucción histórica en clave de género tiene que ver con la reafirmación del lugar de las experiencias y los sentires como sitios de construcción de conocimiento y saberes; parcelas indispensables para el brote de nuevos sentidos y formas de comprender nuestros modelos heredados, y desde donde es posible despuntar hacia nuevos modelos posibles.

El cambio de forma de pensar, que deseamos y necesitamos, comienza por hacer que el deseo de ese cambio y sus diferentes formas sean necesariamente parte de nuestro pensamiento. Ser conscientes de lo frágil e inoperativo del modelo cultural patriarcal que se nos ha obligado a llevar durante siglos, solo es posible sobre todo percibiendo hacia adentro esas roturas y desgajes, desde el sentir de clara vulnerabilidad e inequidad a que nos obliga y expone una historia cosida “para afuera” desde el mismo.

La hermenéutica feminista, la crítica histórica en clave de género y la relectura contextual y comunitaria desde estas miradas, nos ayudan a palparlos fragmentos textuales desmontando la ideología que arma, escoge y se muestra en sus contenidos, silencios y lenguajes. En la propia labor de descoser, se va liberando el modelo que oprime; pero el

proceso no termina ahí. Zafar sin rearmar una propuesta solo deja un panorama poco útil y desarticulado. Es como una denuncia sin anuncio; como un ver y juzgar sin actuar. Y por esto precisamos movernos conceptual y metodológicamente hacia otro paso.

El despuntar implica un repuntar. Una vez desarmado el modelo textual heredado, identificadas y aisladas con claridad las piezas que conforman su diseño, nos toca relocalizar las mismas creativamente, explorando y validando la posibilidad de que estas puedan formar otros modelos posibles, diferentes del que prescribe el patrón patriarcal. Un corte equitativo e integrador que siente a una gama diversa de mujeres y hombres, revistiendo cómoda y bellamente los cuerpos históricos únicos e irrepetibles que somos, haciendo justicia de nuestras distintas maneras y formas de ser, vivir y relacionarnos. Repuntar desde aquí nos ayudará a reacomodarnos allá, en la historia.

Y este quehacer necesita también de cuerpos que no teman a pincharse y sangrar en el proceso, dispuestos a rehacer los modelos y recrearlos sin que se quiebre el hilo —a veces por su fragilidad, a veces por sus nudos—. Se precisan ojos que podrán amar el resultado final de este reajuste a pesar de lo perfectible y vulnerable que podrá lucir estética —e ideológicamente— la nueva camisa. Esto, porque allí donde se descose y reajusta, a pesar de lo actual y viable que puede quedar la nueva hechura, siempre quedan marcas, huequitos que dan cuentas de lo que fue, hoyitos por donde entrará el aire a veces refrescante, a veces gélido, al que continuaremos expuestos en cada nuevo tiempo y etapa de la historia, desde el cual seguiremos dando noticia.

*es posible despuntar hacia  
nuevos modelos posibles*

# A DON SERGIO MÉNDEZ ARCEO EN SU CUMPLEAÑOS 111

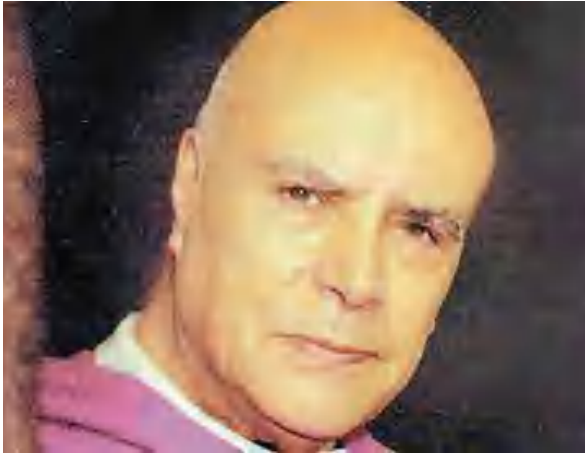


Un 28 de octubre de 1907 nació en la ciudad de México, en el seno de una familia preocupada por los pobres, Carlos Sergio Méndez Arceo. Sus padres, en Zamora, Michoacán, eran primos de Lázaro Cárdenas del Río, el mejor presidente de México. El pensamiento liberal y la religión presidieron su infancia. El niño Sergio fue el más chico de doce hermanos. Muy bueno para las matemáticas, podría haber sido ingeniero, pero un día su tío, el arzobispo José Mora y del Río, se lamentó de la falta de sacerdotes en México y

en ese instante el niño pensó: “Yo voy a ser sacerdote”. Era el año 1921 y tenía 14 años.

Don Sergio permaneció once años en Roma. En 1939, ya ordenado sacerdote, recibió el grado de doctor en historia. A su regreso a México, fue maestro de Historia y de Filosofía en el Centro Cultural Hidalgo, que habría de convertirse en la Universidad Iberoamericana. Ubicado en su diócesis de Cuernavaca, el 30 de abril de 1952 hasta 1982, todo cambió. En la capilla colonial de San José se dieron misas singulares con mariachis que congregaron multitudes. No solo Cuernavaca quería a don Sergio, todo México corría a verlo y él les devolvía su cariño a los fieles y a los no tan fieles. Sus homilias hicieron época. Escucharlo hablar desde el púlpito era una fiesta.

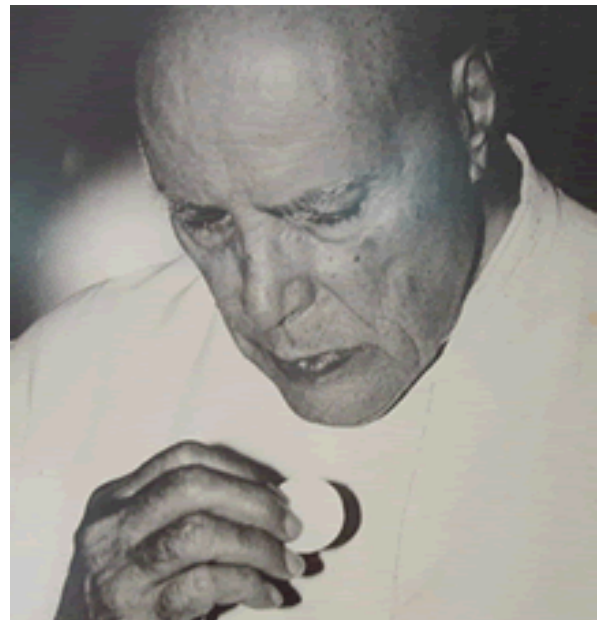
Don Sergio no solo restauró las almas, sino la catedral. Felipe Teixidor, Alfonso Reyes, Ignacio Chávez, Jesús Silva Herzog y Silvio Zavala lo visitaban. Organizó temporadas de conciertos con la Orquesta Sinfónica Nacional que ni siquiera conocía Morelos, ofreció la capilla abierta de San José para la presentación de Autos Sacramentales y de obras clásicas y modernas, subió a escena en 1960 *Asesinato en la catedral* de T. S. Elliot. Se hizo famosa la misa de mariachis, la de jazz, y los jóvenes cantaban a voz en cuello. Don Sergio visitó la colonia de paracaidistas fundada por el guerrillero maoísta Florencio *El Güero* Medrano y cortó quelites<sup>1</sup> con los más pobres, pero en septiembre de 1966, en un congreso en Caracas, fue aún más lejos y al hablar del cura Camilo Torres, declaró: “Las revoluciones



violentas de los pueblos pueden estar en algunos momentos de la historia absolutamente justificadas y ser totalmente lícitas, porque la revolución en el propio sentido de renovación es finalizar lo inacabado o aquello que se puede perfeccionar”.<sup>2</sup>

Fue una pieza central en la génesis de la teología, la eclesiología y la política de la liberación. Sus métodos reformistas fueron copiados después del Vaticano II. Nada más entrar en la diócesis empezó con una reforma litúrgica quitando las imágenes de la catedral, usó la lengua normal en lugar del latín, puso al sacerdote frente al pueblo en las misas y solo dejó un Cristo colgado del techo. Luego, fue extendiendo esto a toda la diócesis. En la diócesis de Cuernavaca, Morelos, los sacerdotes se dieron a la tarea de limpiar los templos, poner a Cristo como centro del culto católico, quitar los santos, no permitir velas encendidas, cambiar culto por lectura de *La Biblia*. Su enemiga era la devoción popular, por ejemplo en el pueblo de Jumiltepec el párroco suplantó una imagen de la Virgen que daba mucha devoción a la gente por otra fría e insensible, aunque los parroquianos se dieron cuenta y die-

ron larga batalla hasta que la recuperaron, siendo la figura central en este éxito el sacerdote Lavagnini, primer gran resistente a Méndez Arceo. Luego aquel se integraría en la Fraternidad de Lefebvre y ayudaría a la atención de las comunidades de otros pueblos que querían su catolicismo de siempre. Las palabras de “El Obispo Rojo” —nombrado así por la extrema derecha, el clero tradicional y el gobierno mexicano—, mencionadas en el México del 68, hoy cobran gran vigencia. Dijo en aquella ocasión en su sermón dominical: “Me hace hervir la sangre la mentira, la deformación de la verdad, la ocultación de los hechos, la autocensura cobarde, la venalidad, la miopía de casi todos los medios de comunicación. Me indigna el aferramiento a sus riquezas, el ansia de poder, la ceguera afectada, el olvido de la historia, los pretextos de la salvaguardia del orden, la pantalla del progreso y del auge económico, la ostentación de sus fiestas religiosas y profanas y el abuso de la religión que hacen los privilegiados”.<sup>3</sup>



<sup>1</sup>Brote comestible de la ayotera o de la chayotera, que es una planta trepadora americana de tallo liso, delgado y muy resistente, con flores pequeñas, acampanadas, de color blanco con ligeras tonalidades verdosas.

<sup>2</sup><http://www.jornada.unam.mx/2008/01/06/sem-carlos.html>

<sup>3</sup><http://www.15diario.com/15diario/09/0902/090213/13vidales.html>

# Compartiendo desde el Sur

## EL SUR TAMBIÉN EXISTE, SE COMUNICA Y LUCHA POR LA EQUIDAD SOCIAL

MARELEN DÍAZ TENORIO  
*Especialista en Género y Equidad Social*

La cooperación Sur-Sur constituye una necesidad para pueblos que en la región comparten tradiciones culturales, historias, contextos y problemáticas sociales con códigos comunes. En algunos aspectos somos diferentes y en otros muy similares. El enriquecimiento mutuo sobre modos de hacer y transformar la realidad ofrece múltiples beneficios. Si se piensa en islas del Caribe, como Cuba y República Dominicana, el compartir se torna muy relevante. Por este camino apostó la Plataforma Participación y Equidad, con apoyos de la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo (COSUDE), al propiciar la realización de un “Taller para el intercambio de experiencias para la equidad social”, organizado por la Filial de la Fundación Nicolás Guillén en República Dominicana.

Tuvo lugar en la ciudad de Santo Domingo, del 14 al 23 de enero de 2018. Participaron representantes de instituciones que conforman la mencionada Plataforma: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en Cuba, Centro Félix Varela, Centro de Intercambio e Iniciativa Comunitaria, Proyecto Afroatenas de la ciudad de Matanzas y el Centro Oscar Arnulfo Romero.

El objetivo planteado fue conocer experiencias diversas en el marco del intercambio Sur-Sur entre instituciones y organizaciones que trabajan con vulnerabilidades sociales. Se produjeron intercambios de experiencias y lecciones aprendidas a partir de visitas a diferentes instituciones dominicanas. Algunas de ellas son:



**CENTRO DE ATENCIÓN A SOBREVIVIENTES DE VIOLENCIA**, de la Procuraduría Fiscal del Distrito Nacional. Ofrece un servicio complementario de atención a mujeres que han realizado denuncias de violencia y abuso sexual en las Fiscalías Barriales o Comunitarias. Incluye la recuperación emocional de las víctimas a través de terapia individual y grupal (abierta, cerrada y de crecimiento personal), educación financiera para la independencia económica, desarrollo social y la integración al mundo laboral de la mujer para restablecer la vida familiar y continuar su proyecto de vida. Su directora, la Dra. Solange Alvarado Espailat, implementa desde hace diez años un modelo de intervención integral que contiene programas y servicios de atención especializada. Articulan el trabajo con un Centro Conductual para Hombres, obligatorio —dependiendo del caso—, donde se da atención a hombres que han ejercido violencia. Atienden alrededor de 58 mujeres por mes, ninguna de las asesoradas ha sido asesinada.

**CENTRO DE ESTUDIOS DE GÉNERO**, que pertenece al Área de Ciencias Sociales y Humanidades del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC). Desde su creación en 1987 estudia las desigualdades de género desde la academia, define perspectivas analíticas y contribuye a la elaboración de políticas superadoras de las desigualdades. Desarrolla investigaciones; despliega espacios de formación; asesora a instancias públicas y privadas, nacionales e internacionales; y mantiene la cercanía con el movimiento feminista y el movimiento social.



**PROGRAMA PROGRESANDO CON SOLIDARIDAD (PROSOLI).** de la Oficina de la Vicepresidencia de la República Dominicana. Contiene diferentes programas como Género e Inclusión Financiera, Agricultura Familiar Sostenible, Familias en Paz (para prevenir violencia de género, familiar y delitos sexuales), Mujeres Emprendedoras y Grupos de Hombres Solidarios.

**MINISTERIO DE LA MUJER.** Para su perfil de trabajo articula con variadas instituciones y organizaciones. Cuenta con programas de formación, tres Casas de Acogida para mujeres víctimas, una Línea Ayuda 24 horas para recepción de denuncias y un sistema de protección en coordinación con la policía. Desarrollan campañas con mensajes como “El poder de tu voz”, “Esto tiene que cambiar” y “Detener la violencia también es cosa de hombres”.

**INSTITUTO DE ESTUDIOS DE GÉNERO Y FAMILIA** de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Trabaja estableciendo vínculos con el Ministerio de la Mujer. Estimula las investigaciones sobre género y logró establecer la formación en género como requisito obligatorio para egresados. Forma actores profesionales diversos en prestación de servicios de salud, comunicación social, participación política, etc. Las investigaciones abordan temas como: derecho al aborto y despenalización por tres causales, costos de la violencia de género sobre las mujeres, imaginarios sociales sostenedores de violencia, procedimiento judicial y defensa de mujeres víctimas, familias de mujeres víctimas de feminicidios (en los primeros 15 días de enero de este año se habían producido 6), acoso universitario, afro-feminismo y recientemente masculinidades.

**COLECTIVA MUJER Y SALUD.** Organización feminista y antirracista, de treinta y cuatro años de creada, que defiende los derechos humanos de las mujeres, promueve

cambios ideológicos, sociales y culturales para erradicar su subordinación. Lucha por el derecho de las mujeres al aborto y contra la violencia hacia mujeres lesbianas y transsexuales.

**MOVIMIENTO DE MUJERES DOMINICO-HAITIANAS (MUDHA).** Organización no gubernamental dedicada a la defensa de los derechos de mujeres dominicanas de ascendencia haitiana, fundada en 1983. Lucha por mejorar las condiciones de vida de esta comunidad, sobre todo de mujeres y niños/as, impulsando la capacidad de autogestión.

**RECONOCIDO.** Red Cívica Nacional Independiente formada por dominicanos/as de ascendencia haitiana. Promueve la integración real, plena y efectiva de las personas con quienes trabaja en la sociedad dominicana.

El cierre del encuentro se realizó con una visita ineludible a la Casa Museo de las Hermanas Mirabal, mujeres asesinadas por la dictadura de L. Trujillo el 25 de noviembre de 1960, en honor a las cuales Naciones Unidas estableció ese como el Día Internacional de la No Violencia hacia la Mujer.

Los intercambios permitieron múltiples aprendizajes y visualizar diferentes dimensiones de la equidad social como: género, color de la piel, territorio, edad y situación económica de grupos sociales específicos; así como las acciones implementadas por instituciones estatales y no estatales en lucha por la disminución de desigualdades sociales y por el ejercicio pleno de los derechos humanos.

# Nuestro Andar

## ACTIVIDADES DE LA JORNADA OSCAR ARNULFO ROMERO



Hermanas/os de diferentes comunidades de fe, congregadas alrededor de la figura de Oscar Arnulfo Romero, nos reunimos el 23 de marzo para celebrar y debatir cuáles son los desafíos que hoy presenta la región y nuestro país y qué posibles salidas a la luz del mensaje profético de monseñor Romero. Las respuestas elaboradas de manera creativas, fueron ubicadas alrededor del espacio litúrgico, y luego todas/os dieron su testimonio acerca de la vida y obra de Oscar Arnulfo Romero y lo que hoy significa su canonización. Como Centro que lleva su nombre, nos unimos también a la alegría latinoamericana y mundial de seguir celebrando a San Romero de América.



El 21 de marzo participamos como Centro en el encuentro realizado en la sede de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) previo a la VIII Cumbre de las Américas, donde se conformaron las propuestas y recomendaciones que los actores sociales de la Isla llevaremos a Lima, Perú. Durante el II Foro de la Sociedad Civil Cubana “Pensando Américas”, los representantes de organizaciones y asociaciones dejamos claras las posiciones sobre los tres ejes temáticos de la cita regional: gobernabilidad democrática y corrupción; corrupción y desarrollo sostenible; y aspectos de cooperación, institucionalidad internacional y alianzas público-privadas.

# PERSPECTIVAS Y DESAFÍOS DE LA ARTICULACIÓN JUVENIL POR LA EQUIDAD DE GÉNERO

DANIELLE LAURENCIO GÓMEZ

*Periodista*

Las vías para lograr la equidad social y los primeros pasos de la capacitación y coordinación de acciones por la no violencia hacia las mujeres en 2018, fueron los ejes del III Encuentro Nacional de la Articulación Juvenil celebrado durante dos días en Ciego de Ávila. La cita reunió a más de cincuenta profesionales, activistas de proyectos comunitarios, estudiantes y jóvenes de distintas provincias que, sin importar procedencia, orientación sexual e identidad de género, se unieron para fomentar alianzas, socializar buenas prácticas y marcar las pautas para fortalecer la propuesta de una Articulación Juvenil por la equidad social, como parte de la campaña cubana por la no violencia.

El abordaje de la equidad social desde las juventudes, la necesidad de la educación popular como construcción de saberes sin imposiciones, la violencia de género vista desde el derecho y el desmontaje de mitos para la construcción de nuevos mensajes, fueron algunos de los temas impartidos en el encuentro.

Yasmany Díaz Figueroa, vicedirector del Centro Oscar Arnulfo Romero, expresó que este tercer encuentro sirvió para identificar nuevas áreas que necesita el trabajo de la Articulación, como los ámbitos religiosos y los organismos decisores que pueden contribuir a profundizar justicia en el proyecto social cubano.



Díaz Figueroa agregó además que para esta nueva etapa de trabajo requiere cerrar la brecha que hay en algunos territorios entre la sociedad civil y la científica, extenderse hasta la Isla de la Juventud, Mayabeque y Artemisa, hasta donde no ha llegado el proyecto, y fortalecer la labor en las provincias donde ya se han logrado avances durante estos dos años.

Ahora comienza un nuevo ciclo para la campaña por la no violencia hacia la mujer, la cual estará dedicada a las juventudes de manera general y tendrá su sede en la oriental provincia de Granma, en el mes de noviembre, puntualizó el coordinador.

La Articulación Juvenil por la equidad social es un espacio de trabajo común, de socialización y activismo, que reconoce y articula iniciativas en aras de contribuir a la transformación de la realidad social cubana, potenciando la participación, el liderazgo y el empoderamiento desde la equidad, el respeto a la diversidad, los derechos y la prevención de la violencia de género.





Como parte de las actividades centrales de la jornada por la No Violencia 2017 que tuvo lugar en la región oriental tunera, aconteció el encuentro de la Plataforma de Hombres Cubanos por la no Violencia y la Equidad de Género en el Hotel Las Tunas de esa localidad.

Representantes de los territorios de Puerto Esperanza en Pinar del Río, los TTIB (Talleres de Transformación Integral del Barrio) Canal, Zamora Cocosolo, Marianao y Jesús María, realizadores audiovisuales, fotógrafos, actores, caricaturistas y periodistas, todos de la capital, así como varones procedentes de Artemisa, Jagüey en Matanzas, Villa Clara, Las Tunas, Bayamo, Granma, Santiago de Cuba, Baracoa, Guantánamo y Camagüey, coincidieron en este espacio de articulación que tuvo como propósito fundamental favorecer el desarrollo de redes de hombres en el país que trabajen a favor de la no violencia y la equidad de género.

Durante las sesiones se socializaron experiencias de los participantes en sus territorios en las voces del grupo de varones de Jagüey, la labor con deportistas de la Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades destinada a formar una cultura de paz, los resultados del impacto de la serie Rompiendo el Silencio y la preparación de una

nueva temporada a cargo de su director y coguionista, los desempeños en el Taller de Transformación Integral del Barrio de Jesús María —donde diversos hombres se capacitan y realizan actividades—, así como las vivencias de los representantes del territorio de Baracoa, quienes dieron a conocer sobre la creación de grupos de hombres en esa localidad sobre los que se están realizando actividades de sensibilización.

El tiempo del encuentro fue además una oportunidad para escuchar las presentaciones de la Dra. C. Beatriz Torres y el Dr. Alberto Roque, que compartieron con los asistentes particularidades de la pareja cubana contemporánea en el contexto actual y algunos desafíos desde los saberes de la academia y la práctica del trabajo con hombres en materia de diversidad sexual, respectivamente.

La sesión final de estos dos días de trabajo se destinó a consensuar estrategias de acción al interior de la Plataforma de cara a la creación de redes y la articulación regional. Fue, sin dudas, un espacio dentro de la Jornada para sumar la voluntad de los hombres en continuar los empeños a favor de una vida sin violencia y libre de inequidades, dos cuestiones esenciales de justicia social.



# Cuentan sus Historias

## YO SOY UN HOMBRE

IYAMIRA HERNÁNDEZ PITA

*Sicóloga, profesora titular, vicepresidenta docente y de investigaciones del Centro de Salud Mental del Municipio Boyeros*

**Testimonio extraído de una investigación realizada en el 2017 para Tesis Doctoral, en la cual se refleja “la internalización de la injusticia”**

Hombre de 27 años de edad con 2 años de internamiento por el delito de asesinato a su pareja. “Nací en La Habana, en el municipio San Miguel del Padrón. Soy hijo único por parte de madre, pero el tercero por parte de padre, al que nunca conocí porque, según mi madre, se fue en una lancha para el Norte y nunca más se supo de él, al parecer no llegó. Me crié con mi madre, mis abuelos maternos y mis tíos y primos. En total éramos doce personas en una misma casa.

Mi infancia no fue muy buena. Mi madre era alcohólica y casi no se ocupaba de mí, era mi abuela la que lo hacía. Mi madre, desde que recuerdo, se iba a vivir con los hombres que se encontraba y se desaparecía meses sin ni siquiera llamar por teléfono. A veces podía estar en Oriente, por ejemplo. Cuando llegaba, siempre quería dar órdenes a mi abuela y era peleando porque esta no la dejaba quedarse con sus maridos en la casa. Mis primos todos eran mayores y siempre abusaban de mí, yo era al que golpeaban cada vez que querían o tenían deseo. Por eso nunca estaba en la casa, me iba siempre para la calle a jugar y estaba en casa de un amigo cuya madre me daba de comer de vez en cuando. Todo el mundo me decía “el hijo de chacha la loca”.

Cuando tenía 6 o 7 años de edad, y lo recuerdo bien porque estaba en primer grado, uno de mis

tíos me obligaba a hacerle sexo oral casi todas las noches y me amenazaba con golpearme si se lo decía a alguien. En aquel tiempo tenía mucho miedo, casi no dormía en las noches y pedía a mi abuela acostarme con ella. Mi madre fue quien lo descubrió una noche que fue al baño y nos vio, porque él me sacaba del cuarto de mis primos y me llevaba al baño. Recuerdo que mi madre discutió con él y le dio golpes, todos en la casa se enteraron, ella quería denunciarlo a la policía pero mi abuela le dijo a mi tío que se fuera de la casa y este se fue, y nos quedamos mi madre y yo viviendo en su cuarto.

Recuerdo que comencé a tener problemas en la escuela: era muy agresivo, me fajaba con todos y hasta por gusto, me gustaba estar en broncas y dar golpes. Como mis primos, que eran mayores, me daban en la casa, creo que en la escuela me desquitaba de alguna manera. La maestra mandó a buscar a mi madre y le dijo que me llevara al psicólogo porque yo estaba muy molesto siempre y no aprendía nada en la escuela, tanto que repetí primer grado. Mi madre me llevó a la primera consulta y me hicieron preguntas, también me pusieron a pintar y hablaron con ella, pero más nunca me llevo. Ella salió fajada con la doctora.

Logré terminar la primaria con notas bajas y la ayuda de una trabajadora social que comenzó

a atenderme, porque en sexto grado casi me enviaban para una escuela especial por los problemas de disciplina, las fugas, yo no quería estar ni en la escuela ni en la casa. Mis primeras relaciones sexuales fueron a los 8 años de edad con una chiquita que tenía 15 años que casi me obligó en casa de un amigo. Recuerdo que fueron traumáticas para mí, porque al inicio yo quería, pero después cogí miedo y me arrepentí, pero ya había pasado. Fueron muy dolorosas y sangré. Nunca se lo conté a nadie porque nunca tuve con quien hablar estas cosas y me daba pena. Ahora no, porque pienso que todo eso es parte del pasado y no se le puede estar dando tanta importancia a lo que ya pasó.

En la secundaria tuve una novia “de descargas”. En realidad no era una novia, solo nos acostábamos cada vez que nos entraba pica-zón. Ella era estudiante de un tecnológico y nos empatamos una noche en la discoteca de la palma cuando estaba abierta y yo me escapaba siempre porque me gustaba el ambiente. Tomábamos cantidad de ron y también vendían drogas, pero yo nunca consumí porque eran pastillas y las probé una vez y no me gustaron, me hicieron sentir mal, hasta vomité. Por una bronca que se armó en esa discoteca donde unos tipos de El Moro, un barriecito malísimo de por ahí, fueron a buscar problemas y terminamos fajados, y yo le lancé una silla a uno y, según dicen, le fracturé el cráneo porque se desmayó y lo llevaron para el hospital, y yo terminé en menores.

Estuve como 3 años encerrado ahí dentro, de pase de vez en cuando, pero aprendí un mundo. Yo y otros tres éramos los que poníamos “malo” el albergue. De vez en cuando teníamos consulta con un médico que me daba unas pastillas para tomar. Después de un tiempo me enteré que era Carbamazepina, pero después de salir de ahí no las tomé más. Terminé mi secundaria ahí y me enseñaron oficio de carpintería y hasta gastronomía. Salí con 17 años de edad y me mantuve en la calle trabajando en un taller que me habían conseguido en la misma escuela como carpintero.

No pasé el servicio militar porque me dieron no apto, no me acuerdo por qué, mi abuela fue la que presentó los papeles de la escuela. Después me empare con una chiquita y me fui vivir para 10 de Octubre. Ella tenía un hijo de 3 años,

pero cuando empezó conmigo yo le dije que no criaba chama y ella se lo dio a su mamá. Estuve con ella como 4 años, pero también tenía otras relaciones por ahí. No la dejé antes porque me gustaba, además me atendía bien y siempre me complacía en todo, y eso es lo que busco en una mujer. Tuvimos nuestras peleas y en varias ocasiones le pegué, pero nada anormal, siempre puede ocurrir eso entre marido y mujer.

Terminé con ella porque me empaté con otra mujer por la cual estoy aquí. Ella tenía una relación cuando comenzó conmigo y, según me decía, lo había dejado, aunque yo nunca estuve muy seguro de eso. Pasamos muy buenos momentos, sobre todo al inicio. Teníamos el mismo círculo de amigos y nos gustaban las mismas cosas, por eso quizás pensó que como yo era estar con ella podía hacer conmigo lo que le diera la gana, pero se equivocó. Yo sabía que me robaba dinero de los negocios que hacíamos juntos y en los cuales yo la involucraba. No voy a decir qué tipo de negocios, pero nos buscábamos mucho billete. También me di cuenta de que se sobrepasaba en atenciones con un consorte mío y que incluso lo recibía en la casa de visita cuando yo no estaba.

Entonces comenzaron a llegarme los comentarios. Tú sabe, siempre existe un chismoso en el barrio. Yo me desaparecía varios días para provincia y la niña aprovechaba con el que se decía mi amigo. Hasta un día que me puse para cogerlos e inventé una salida dejando a alguien vigilando y con mi número de celular. Cuando entré el tipo, me llamaron y me le aparecí a los dos, cogiéndolos con las manos en la masa. Entré con un machete y le di a él por el brazo y parte del pecho, no lo maté porque salió corriendo. A ella solo le di uno solo y fue por el cuello, la degollé al instante (se sonrío).

¿Que si me arrepiento? (Silencio varios segundos). Creo que al que debí de haber matado era a él, pero el muy cobarde salió corriendo. A ella, en verdad, no tenía intenciones de hacerlo, pero las cosas se dieron así. Lo que no podía permitir era la burla. Nadie me humilla así y mucho menos una mujer. Creo que un hombre se debe dar a respetar. Por lo menos, fue lo que aprendí mientras estuve en menores. Cuando a uno se le pierde el respeto, se le deja de considerar hombre, y yo no soy ningún maricón”.

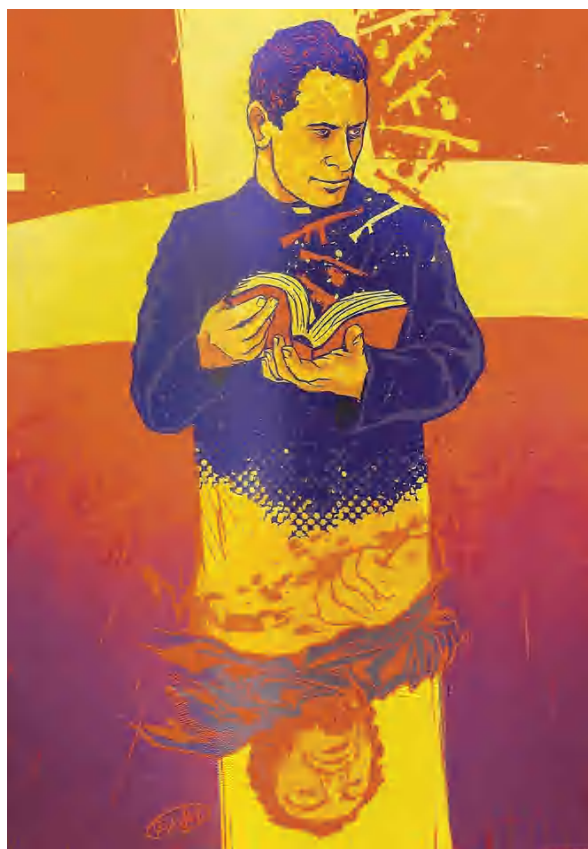
# Quehaceres Teológicos

## EL PADRE CAMILO

FERNANDO TORRES MILLÁN  
*KairEd - Colombia*

### ...VIENE CANTANDO

El orden burgués conservador dominante desde finales del siglo XIX en Colombia entra en crisis. Las huelgas obreras, la masacre de las bananeras y la defensa de los líderes sindicales por parte de Jorge Eliécer Gaitán anuncian su caída y el advenimiento de un nuevo tiempo. La modernidad social-burguesa se instaura en Colombia a partir del año 1930 con el inicio del régimen liberal. Camilo Torres acaba de nacer junto con una generación comprometida con este espíritu reformador de la "Revolución en marcha". El ambiente educativo de familia burguesa librepensadora forjará su carácter rebelde, jovial, sensible y emprendedor. Espíritu que lo llevará a desarrollar la crítica de sus profesores, algunos de ellos fascistas, a través del periódico estudiantil *El Puma*, del cual fue su editor. También lo llevará a incursionar las montañas, los llanos, los nevados, los ríos y los mares del país junto con sus gentes y sus penurias. Tal conocimiento, visión y cercanía



serán cruciales en las decisiones que forjará su futuro revolucionario.

Ingresa a la Universidad Nacional, donde en su época se formaba la élite del país y con la que se hallaba profundamente vinculado. Calixto, su padre, había sido su primer profesor de pediatría y rector encargado. Gerda, su hermana, la primera mujer colombiana en ingresar a una universidad, estudió allí medicina. Junto con Gabriel García Márquez, condiscípulo y amigo, descubren que Derecho no

es lo que quieren. Uno escoge el camino del periodismo y la literatura y el otro, el del sacerdocio. Aunque toman caminos distintos, los unirá un profundo sentido de amistad y camaradería.

Junto con su novia, Teresa Montalvo, busca sentido de vida y de felicidad. Frecuentan conferencias, conversaciones y retiros con los frailes dominicos franceses, exponentes de la más avanzada teología católica de la época. Alumbra en sus corazones el cristianismo del amor al prójimo. Les abraza un fuego divino de entrega total de sus vidas en pos de esta nueva fe, desconocida hasta entonces para ellos. Camilo decide hacerse sacerdote y Teresa, religiosa.

Un año atrás —1946— habían regresado los conservadores al poder después de 16 años de gobiernos liberales. Se acrecienta la persecución y el enfrentamiento mutuo, a tal punto que poblaciones enteras se masacran entre sí. En defensa del pueblo, Gaitán convoca la Marcha del Silencio. La violencia se generaliza. La iglesia se parcializa e incentiva la confrontación. Gaitán es asesinado y el pueblo se levanta contra el régimen. Colombia nunca olvidará aquel nefasto 9 de abril de 1948. Una revolución inconclusa quedará marcada como una profunda herida en la memoria, generación tras generación.

En medio de la conflagración, emerge cantando y soñando un espíritu de apasionada libertad que no cabe en su joven y rebelde cuerpo.

*Ahí viene cantando  
el Padre Camilo  
la misa del pueblo  
y del Frente Unido<sup>1</sup>*

## ...EL PADRE CAMILO

El Seminario forjará en Camilo intensa espiritualidad bíblica, disciplina de estudio y radical coherencia con los principios de la fe. El clamor de la viuda pobre que visitaba, el dolor de los soldados campesinos que catequizaba y el impacto de los niños lustrabotas a quienes ayudaba en vacaciones, lo llevó a crear clandestinamente un Círculo de Estudios Sociales en el Seminario.

Es ordenado sacerdote en 1954 por el Arzobispo de Bogotá, cardenal Crisanto Luque. Desde entonces amará sus votos hasta su muerte. Será un sacerdocio de tiempo completo para el amor eficaz. Así lo percibió el pueblo, será “su” Padre Camilo, pues a su liberación dedicó toda su vida.

Para los estudiantes de Lovaina será amigo, consejero y confesor. Para los mineros de Lieja y los obreros de Bruselas será el joven y solidario párroco de fines de semana. Para los estudiantes colombianos en Europa, el animador de la unidad, del servicio desinteresado al país y de la sólida formación intelectual. Para la comunidad ecuménica internacional de la Maison St. Jean, el buscador de lo que une lo diverso invitando “a la acción en lo que hubiera de común”. Para los militantes de la Juventud Obrera Católica, el aprendiz de su método ver-juzgar-actuar. Para los curas obreros franceses, el colega aliado y simpatizante. Para los jóvenes proliberación argelina, el comprometido militante en la lucha anticolonial.

Su tesis sobre la pobreza en Bogotá, pionera en sociología urbana latinoamericana, hará visibles las infrahumanas condiciones de la mayoría de los habitantes de la ciudad. Tal realidad no dejará en paz a Camilo durante el resto de su vida.

Doce años después volverá a la Universidad Nacional como profesor de sociología y ca-

<sup>1</sup>Fragmento de una canción de la obra de teatro *Camilo* del grupo de teatro La Candelaria (Bogotá).

pellán auxiliar. Coincide su regreso con el triunfo de la revolución cubana, con la convocatoria del Concilio Vaticano II por parte del recién elegido Papa Juan XXIII, con los primeros pasos de la Facultad de Sociología, y con la aprobación de la Ley de Reforma Agraria del primer gobierno del Frente Nacional.

El ambiente epocal propició la ruptura política y espiritual del amor eficaz. Un movimiento estudiantil en ascenso, una irrupción de las mujeres en la vida pública, una osada investigación sobre la violencia en Colombia, una original articulación de las ciencias sociales con la acción política, un movimiento de acción comunal y cultural incipiente, una desafiante resistencia campesina e indígena, serán los nuevos lugares en los que Camilo atisbó la creación de una sociedad otra, orientada bajo el principio del amor eficaz.

Con una multitud de inconformes caminando a su lado, el Padre Camilo avanza. ¡Una revolución popular antiélite está en marcha!

## **...LA MISA DEL PUEBLO Y DEL FRENTE UNIDO**

La defensa de los estudiantes comunistas injustamente expulsados, la controversia con jerarcas de la iglesia por el anticomunismo que enseñaban en el semanario *El Campesino*, el escándalo por haber afirmado que los estudiantes asesinados podrían haberse salvado aunque no hubieran sido católicos, la orden de su obispo para retirarse de la Universidad Nacional, la infructuosa defensa de un colegio parroquial para niñas pobres, la negativa del cardenal Concha para trasladarse junto con otros dos sacerdotes a dialogar con los campesinos comunistas de Marquetalia... fueron hechos que le mostraron que la hora de buscar otro camino había llegado.

Se trata de la "búsqueda de consenso respecto a un mínimo de puntos comunes de acción para cambiar las estructuras socioeconómicas

del país". Nace la Plataforma del Frente Unido como instrumento político pluralista de unión de la clase popular. Comenzando por la Reforma Agraria, continuando con la Reforma Urbana y terminando con el décimo punto dedicado a los Derechos de la Mujer, la Plataforma recoge los puntos comunes de confluencia de una inmensa diversidad de organizaciones sociales y políticas de oposición. La Plataforma corre rápidamente de mano en mano, de boca en boca, de pueblo en pueblo. Es breve, sencilla y concreta. Suscita emoción y mueve a la acción. Una ilusión de cambio estructural recorre el país, convocando al pueblo para la revolución que viene.

En tres meses el Padre Camilo promueve el Frente Unido en donde quiera que se le invita: universidades, sindicatos, plazas, teatros, clubes, hoteles, colegios, emisoras, patios de casas, parques, calles, campos de fútbol... Desde los tiempos de Gaitán no se veía tanta movilización popular desafiando el orden establecido. Vino el semanario *Frente Unido* y los "Mensajes", vinieron los "Comandos" de estudio y acción, vino la campaña por la abstención electoral, vino la opción por la vía armada, vino la represión y la desbandada... La misa del Frente Unido llegaba a su fin.

Creando llegada la hora del levantamiento popular, marcha a la montaña. Preveía una lucha breve y una marcha rápida sobre las ciudades para la toma del poder. Y allí murió desarmado. Su paso por la guerrilla fue tan fugaz "como la carrerita del venado en la montaña", a decir de Gabino, comandante del ELN. Donde murió, dice Daniel Viglietti en su canto, "nació una cruz, no de madera, sino de luz". Orlando Fals Borda, su colega y amigo, lo considera fundador del socialismo raizal y primer impulsor en el empeño por hacerlo realidad.

Una generación activa de sentipensantes, como las jicoteas caribeñas, espera las próximas lluvias reparadoras, para emerger de lo profundo de la tierra con nuevas energías creadoras en pos de un sueño de justicia y paz, de amor eficaz.

# LA ISABELITA DE TODOS Y TODAS

**DAYANI HARO CORDOVÉZ**

*Periodista*

Dolor inmenso, el corazón estrujado, y una lágrima que no alcanzó a esconderse tras los ojos. Así viví, vivimos muchos el domingo 4 de marzo de 2018, cuando conocíamos la noticia de tu partida, Isabel Moya, de ti, de nuestra Isabelita, de la Isabelita de todas y todos.

Te recordé entonces en la primera clase, cuando llegaste con la inseparable compañía de tu fiel escudero, tu esposo, y sorprendiste a todos con esa forma única de explicar, de hacer entender, de reflexionar. Enseguida supe, supimos en el aula, de ese trabajo incansable por los derechos de nosotras las mujeres, de cómo ponías tus sueños en el horizonte y echabas a andar.

Pronto me convertí en testigo de ese accionar incesante, y nos encontramos de nuevo en el Instituto Internacional de Periodismo José Martí, y en una de mis primeras coberturas, en la Federación de Mujeres Cubanas. En los dos sitios volviste sobre el mismo tema porque, sencillamente, fuiste experta en eliminar obstáculos y abrirle el camino a la igualdad, en defender a ultranza que nada nos hace distintos a la mujer y al hombre, en enseñarnos, conducirnos y reafirmarnos que no somos el sexo débil, que somos mucho, pero mucho más que obedecer. Y así, con tu sencillez grandiosa y sonrisa amplia, colocaste en diversas agendas los temas de género y comunicación, porque como tú misma dijiste más de una vez: “si algo han demostrado las mujeres es su ca-

pacidad de resistencia para lograr lo que quieren”.

Más que libros, doctorados, más que periodista, investigaciones, reconocimientos y premios, más que todo eso resultaste simplemente, una colosal obra de amor, constancia, sapiencia, amistad, proyectos titánicos convertidos en posibles, de madre cómplice y tierna esposa.

Por eso supe, supimos muchos, que cuando el domingo 4 de marzo de 2018 decían de tu partida, no te ibas, te quedabas en el alma de cada mujer, con tu fuerza y constancia, como una de nuestras heroínas más resistentes, como la Isabelita de todas y todos.



# SÍGUEENOS



## Sitio Web

[www.romerocuba.org](http://www.romerocuba.org)

## Instagram

OAR Cuba

## Twitter

@RomeroCubaONG

## Facebook

[facebook.com / centroromercuba](https://www.facebook.com/centroromercuba)  
[facebook.com / ecumenicafeysociedad](https://www.facebook.com/ecumenicafeysociedad)  
[facebook.com / Articulaci3n Juvenil](https://www.facebook.com/Articulaci3nJuvenil)

## YouTube

<https://www.youtube.com/user/rm731116sical>